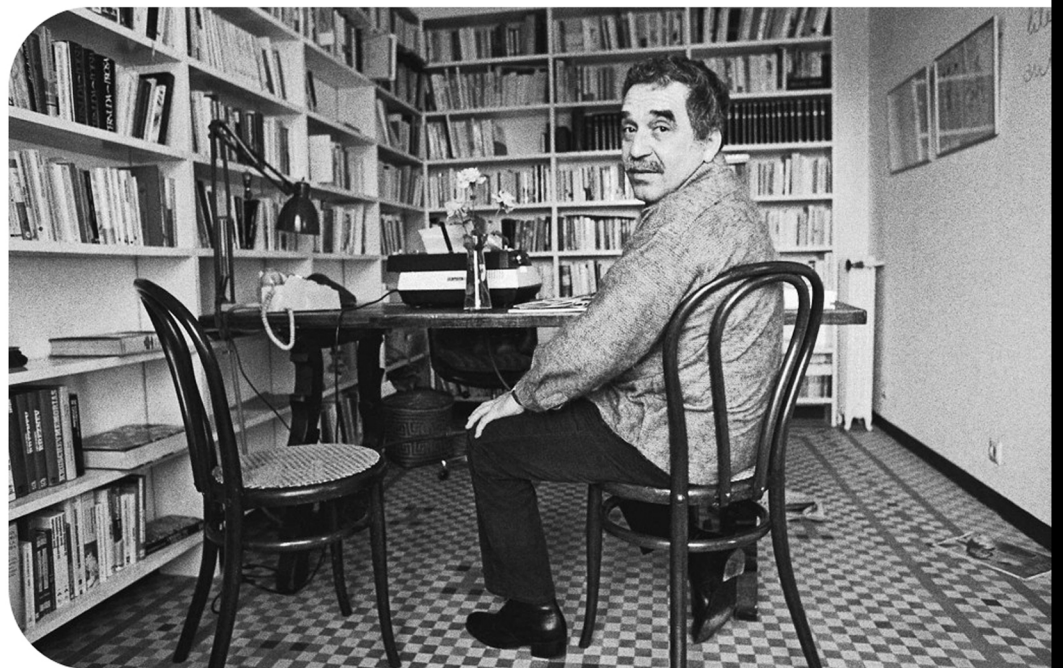


El periodismo literario de Gabriel García Márquez como herramienta de crítica social

Las relaciones entre periodismo y literatura en su obra
dentro del contexto colombiano entre 1954 y 1966



Trabajo Fin de grado

Grado en Periodismo

aitana.molinafr@gmail.com

Autora

Aitana Molina Francés

Tutor

David Hernández Beltrán

“Este libro no debía ser una novela, como me pareció al principio, sino una colección de cuentos cortos, basados en hechos periodísticos pero redimidos de su condición mortal por las astucias de la poesía”.

GARCÍA MÁRQUEZ, SOBRE *DOCE CUENTOS PEREGRINOS*

Índice

Resumen.....	3
Introducción.....	5
Revisión de la literatura.....	7
Diseño metodológico.....	9
Exposición de resultados.....	9
1. Gabriel García Márquez, literato y periodista.....	9
1.1. La literatura de Gabriel García Márquez.....	11
1.2. El periodismo de Gabriel García Márquez.....	13
1.3. Los lazos entre literatura y periodismo en la obra de Gabriel García Márquez.....	15
2. Colombia entre 1954 y 1966.....	16
3. Gabriel García Márquez entre 1954 y 1966.....	17
3.1. La literatura de Gabriel García Márquez entre 1954 y 1966.....	17
3.1.1. <i>La hojarasca</i>	18
3.1.2. <i>El coronel no tiene quien le escriba</i>	18
3.1.3. <i>La mala hora</i>	19
3.1.4. <i>Los funerales de la Mamá Grande</i>	20
3.1.5. Rasgos relacionados con el periodismo de las obras literarias de García Márquez ubicadas entre 1954 y 1966.....	21

3.2. El periodismo de Gabriel García Márquez entre 1954 y 1966.....	21
3.2.1. Los temas.....	22
3.2.2. La temática general.....	25
3.2.3. Los personajes.....	26
3.2.4. El narrador y la persona.....	26
3.2.4.1. Narrador intradieético y homodieético.....	27
3.2.4.2. Narrador intradieético y heterodieético.....	27
3.2.4.3. Narrador extradieético y heterodieético.....	29
3.2.5. El simbolismo.....	29
3.2.6. Recursos para potenciar el expresionismo de las piezas.....	31
3.2.7. La precisión.....	34
3.2.8. Causas y consecuencias de “La Violencia”.....	35
Discusión y conclusiones.....	37
Bibliografía.....	38

Resumen

Gabriel García Márquez es uno de los ejemplos más significativos de la dilucidación de relaciones entre periodismo y literatura. En la actualidad, la profesión periodística persigue la objetividad y la imparcialidad en su producto, sin embargo, el periodismo literario de García Márquez ha perdurado durante el tiempo por su calidad y su representatividad del contexto colombiano.

Resulta interesante valorar esta relación entre la realidad y el periodismo literario del escritor, cómo a través de él el autor persigue el objetivo de mostrar “La Violencia” imperante en el país. De hecho, esta recreación literaria de los hechos es un recurso periodístico que busca alcanzar la efectividad del mensaje, a través de su carácter crítico y transformador de su tiempo. También persigue esta finalidad en su obra literaria, descrita en numerosas ocasiones como un reflejo de la realidad colombiana. Existe en ella también ese objetivo crítico y reivindicativo.

A partir de la puesta en común de los tres ámbitos, periodismo, literatura y realidad, se busca detectar cómo interfieren los recursos literarios de los libros de García Márquez en su periodismo y viceversa, así como identificar los temas tratados en común. Se valora también la transcendencia de su periodismo literario para la reivindicación de su efectividad y de la existencia de relaciones entre periodismo y literatura. Estos vínculos no solo se dan en la obra del autor colombiano, sino que, después se han manifestado en los años 60 con Tom Wolfe, en los ochenta con Talese y Ryszard Kapuscinski y en la actualidad Hunter S. Thompson como figura representativa del periodismo gonzo (subgénero del nuevo periodismo).

A través del estudio se establecen los puntos en común del triángulo, como son los temas o los recursos lingüísticos. Se valora también la implicación social y política, fruto del compromiso plasmado en sus obras. En un contexto más amplio, la transcendencia de su obra periodística, pese a su carácter literario, prueba su validez para construir un relato verdadero de la realidad narrada.

Abstract

Gabriel García Márquez is one of the most significant examples of the clarification of

relations between journalism and literature. At present, journalism pursues objectivity and impartiality in its product. However, literary journalism of García Márquez has endured over time because of his quality and representativeness of Colombian context.

It is interesting to note this relationship between reality and literary journalism of the writer, and how he uses them to show "La Violencia" prevailing in his country. In fact, this literary recreation of the events is a journalistic resource that seeks to achieve the effectiveness of the message, through his critical and transformative character. However, it also pursues this goal in his writing, many times described as a reflection of Colombian reality. It is also his critical and assertive objective in his words.

With three areas, it seeks to detect how the literary devices of the García Márquez's books work in his journalism and vice versa, and to identify the common issues covered. It is also appreciated the significance of his literary journalism to claim its effectiveness and the existence of relations between journalism and literature. These links not only occur in the work of the Colombian writer. Then have manifested in the sixties with Tom Wolfe, in the eighties with Talese and Ryszard Kapuscinski and now with Hunter S. Thompson as a representative figure of gonzo journalism (new subgenre of journalism).

After the study, it is possible to establish the similarities of the three areas: journalism, literature and reality, as issues or language resources. The social and political implication, result of his compromise, is reflected in his work. In a broader context, the significance of his journalistic work, despite its literary, tests its validity to build a true account of the narrated reality.

Palabras clave

Periodismo literario – Gabriel García Márquez – Colombia – “La Violencia”

Introducción

Este estudio enmarca la labor periodística de Gabriel García Márquez en un contexto mucho más amplio como es el de las relaciones entre periodismo y literatura.

El objetivo del análisis de algunos de los reportajes literarios de García Márquez entre el periodo de 1954 a 1966 persigue la finalidad de hallar en ellos el ideal de un periodismo crítico, informativo y comprometido, y que se determine también como completamente válido y competente. Es importante remarcar que las piezas escogidas forman parte de una obra periodística engendrada en su totalidad siguiendo los parámetros del periodismo literario.

Es relevante la elección de dicho periodo tanto a nivel social y político en Colombia, como a nivel personal, literario y periodístico en la persona de García Márquez.

Durante los años 1954-1966 en Colombia se vive un fuerte periodo de la denominada etapa de “La Violencia”, en los que incluye la dictadura de Rojas Pinilla entre 1953 y 1957. “La Violencia” se caracteriza por un ambiente esencialmente violento, el bipartidismo liberal-conservador, el Regionalismo y el Localismo, los conflictos en relación a la propiedad de la tierra, y la miseria, la pobreza y el subdesarrollo económico, judicial, religioso, político, etc. Todo esto conduce al surgimiento de la guerrilla y los movimientos insurgentes, las migraciones de campesinos, la falta de confianza en los poderes ejecutivo, legislativo y judicial y la misma insensibilidad a la violencia (Limia Fernández, 2010).

Por otra parte, estos años también son muy importantes para Gabriel García Márquez. Escribe sus dos novelas de “La Violencia” (para muchos investigadores así consideradas): *El coronel no tiene quien le escriba* y *La mala hora*, ambas relacionadas con su contexto espacial y temporal. En cuanto al periodismo, García Márquez ya no es un novato. A través de la especialización en temas locales y nacionales y la muestra de verdadera pasión por todos aquellos hechos que narra, el autor se afianza como reportero, su papel preferido como periodista, y escribe su reportaje más famoso, “La verdad sobre mi aventura”, que años después (en 1970) pasaría a publicarse en forma de novela con el nombre de *Relato de un naufrago*.

Teniendo en cuenta estos dos elementos, un contexto social y un autor, ambos significativos, no cabe duda de que resulta de gran utilidad el poder asociarlos. Con ello, es posible conocer de qué manera se ve reflejado en el periodismo de Gabriel García

Márquez, patentemente literario, el complicado momento social, político e histórico que habita en el país colombiano durante esos años.

Y es que las relaciones entre periodismo y literatura no han recibido una gran atención por parte del ámbito informativo, cuya vertiente más ortodoxa desvela como el tratamiento más adecuado de la comunicación aquel que obedece a las reglas de objetividad e imparcialidad. Este punto de vista, por lo tanto, se instala desde la más absoluta veracidad en el proceso de transformación de los hechos en noticia.

Sin embargo, existe una corriente que se caracteriza por su tratamiento periodístico de un modo literario o narrativo, un reflejo de las relaciones entre ambas disciplinas que acerca el trabajo del periodista a la congénita condición humanística del profesional que lo realiza.

En el periodismo narrativo, el autor de la noticia interpreta los datos, dejando de ser un agente pasivo y un simple transmisor de información de esa realidad que no se puede transmitir, sino simplemente representar. Para ello utiliza la precisión, las fuentes y la investigación, y nunca deja de tener un compromiso con la información, a la que añade el componente estético.

El caso de Gabriel García Márquez se relaciona con el arranque de este género en América Latina a mediados de los años 50. Sin embargo, otros periodistas se han sumado a esta corriente. En los años 60, Tom Wolfe irrumpe como abanderado del nuevo periodismo a raíz de la publicación de *A sangre fría* de Truman Capote. En los años 80, Talese da a conocer sus crónicas y reportajes y su obra, *El reino del poder*, sobre sus vivencias en el edificio de The New York Times. También aparece en esa época Ryszard Kapuscinski, cuyo periodismo se relaciona con aquellos países por los que viajó, como algunos de África o naciones de Asia repletas de guerras, golpes de Estado y revoluciones. De su mano nacen *Ébano* y *El imperio*. En la actualidad, este periodismo narrativo sigue evolucionando y un ejemplo es Hunter S. Thompson, creador del periodismo gonzo, un modelo que plantea diluir las fronteras entre sujeto y objeto, ficción y realidad, y objetividad y subjetividad.

A partir de estas cavilaciones es posible desarrollar los objetivos que persigue la presente investigación:

- Evaluar el periodismo literario de Gabriel García Márquez como herramienta válida para el alcance de la concienciación social a partir de la crítica y la denuncia.
- Valorar la función social y divulgativa del periodismo literario de García Márquez en

su contexto y en la actualidad.

- Evaluar el periodismo literario de García Márquez como fuente documental sobre la época de censura en el que fue producido.
- Identificar los puntos en común entre el periodismo de García Márquez, su literatura, y el contexto social, político e histórico de Colombia entre 1954 y 1966.
- Encontrar la realidad de la Colombia de entre 1954 y 1966 en las novelas de García Márquez pertenecientes a ese periodo a partir de los recursos periodísticos utilizados.
- Detectar los recursos periodísticos en la literatura de García Márquez y los literarios en su periodismo.
- Identificar los temas escogidos por García Márquez y su tratamiento en las piezas.
- Valorar la transcendencia del periodismo literario de Gabriel García Márquez en el momento de su creación y evaluar su persistencia en el tiempo como material para la comprensión del sistema social y político de Colombia.
- Reivindicar el periodismo literario como efectivo para la percepción de la realidad más allá de los hechos puntuales y la narración de los mismos, a través del legado y el resultado del trabajo de García Márquez.
- Demostrar y reivindicar la existencia efectiva de relaciones entre periodismo y literatura.

Revisión de la literatura

Literatura y periodismo: una tradición de relaciones promiscuas, de Albert Chillón, ha sido una de las primeras fuentes utilizadas para comprender el marco más amplio de la investigación, que es el de las relaciones entre periodismo y literatura a lo largo del tiempo y en la actualidad y cómo se presentan.

Gabriel García Márquez: Historia de un deicidio, tesis doctoral de Mario Vargas Llosa, comenta la trayectoria de Gabriel García Márquez desde sus inicios hasta la aparición de su novela póstuma, *Cien años de soledad*. Resulta una herramienta muy útil a la hora de acercarse al autor y a su vida durante el periodo analizado.

Enfoque analítico de la obra narrativa de Gabriel García Márquez, tesis doctoral de Edila

Paz Goldberg, plantea la unión intrínseca entre las obras del autor y la realidad que propicia su aparición. Analiza las temáticas y las ideologías que aparecen en ellas, y cómo se ve reflejado el contexto.

Otra tesis doctoral, en este caso *Relaciones entre periodismo y literatura en la obra de García Márquez*, de Moisés Fernández Limia, ofrece una investigación muy profunda e interesante sobre la obra de Gabriel García Márquez, relacionando el contenido con el periodismo permanentemente. Profundiza en su trabajo en su conjunto, el cual considera llevado a cabo por necesidades pragmáticas y utilitaristas, y consiguiendo así una instintiva aleación periodístico-literaria. En el ámbito de la literatura, pretende demostrar la intención periodística y testimonial. Todo lo anterior lo relaciona con el contexto de “La Violencia”.

Los lazos entre ficción y realidad en la obra de Gabriel García Márquez, de Carmenza Kline, recorre la trayectoria literaria y periodística de García Márquez. Identifica los recursos periodísticos y literarios en las obras del autor.

Posteriormente a la documentación sobre García Márquez y su trabajo, se han consultado algunas obras para realizar el correcto manual de análisis de su obra. Además, se han utilizado algunos contenidos de las anteriores.

La primera es *El estilo del periodista* de Álex Grijelmo, muy útil para identificar elementos propios del periodismo literario y cómo son utilizados.

En *Principios del análisis del texto literario*, de Cesare Segre, se propone una metodología basada en los elementos del proceso de comunicación en que se inserta el texto narrativo, así como las modalidades de su recepción por el lector y de su posición en el dominio de la cultura y de la historia literaria.

Finalmente, *Comentar textos literarios*, de Rosa Navarro Durán, contiene todas las figuras literarias propias de este estilo, lo que permite identificarlas después en otros textos.

Los textos analizados se han extraído de diversos tomos recopilatorios de la obra periodística del autor, concretamente *Obra Periodística 2: Entre Cachacos (1954–1955)*, *Obra periodística 3: De Europa y América (1955–1960)* y *Cuando era feliz e indocumentado*.

Diseño metodológico

Para la realización del presente trabajo se ha utilizado una metodología cualitativa por una parte, y una cuantitativa por otra, seleccionando y analizando la información en todas las formas posibles. Así, el procedimiento persigue la comprensión e interpretación de la realidad, los significados y las intenciones.

Por ello, la investigación se ha basado en la lectura de tesis doctorales y otro tipo de investigaciones relacionadas con el periodismo literario y el periodismo propio de Gabriel García Márquez. Una vez adquirido el conocimiento suficiente, se ha indagado sobre los recursos poéticos y características de los textos literarios. También se ha estudiado sobre el realismo mágico y la historia de Colombia para seleccionar el periodo a analizar.

A partir de lo anterior se ha diseñado un manual de análisis para la correcta comprensión de las piezas periodísticas elegidas para su estudio. Dicho manual se ha realizado teniendo en cuenta todas las características anteriores, relacionadas con la literatura, el periodismo, el autor, el realismo mágico y el contexto social y político de Colombia.

El paso siguiente ha sido la elección de las piezas literarias de Gabriel García Márquez a analizar. Para ello se ha tenido en cuenta los temas más destacados y la variedad de recursos y características de la obra en su conjunto.

Dicho análisis ha proporcionado unos resultados cuantitativos sobre la presencia de los aspectos seleccionados como representativos de la obra de García Márquez. En ellos se indica en qué medida figuran elementos en la obra periodística como la temática, el uso del narrador o la persona o los recursos literarios.

A partir de los resultados se ha contextualizado el trabajo periodístico del autor, se han establecido los lazos entre la realidad, la literatura y el periodismo, se han identificado los recursos utilizados y se han alcanzado las conclusiones.

Exposición de resultados

1 Gabriel García Márquez, literato y periodista

Gran parte del merecido reconocimiento del que goza Gabriel García Márquez se debe al Nobel de literatura que recibió el autor colombiano en 1992, un galardón concedido “por

su obra literaria y periodística”. Esta referencia al periodismo en la entrega de un premio eminentemente literario reconoce la importancia del mismo en la obra del que para muchos es considerado el mejor periodista colombiano de la historia.

Durante el trabajo de García Márquez, en cualquiera de los dos ámbitos sobre los que versa la presente investigación, el autor transporta al lector siempre a una realidad profundamente hispanoamericana, a la conciencia y el conocimiento de la misma. En toda su obra conviven la historia, la cultura, la sociedad, la política, la religión..., y otros tantos elementos que definen aquel entorno que le rodea.

A partir de sus creaciones García Márquez hace una crítica y una observación de todos los problemas sociales, religiosos y políticos que le conciernen, y es por ello que su obra resulta una herramienta útil a la hora de comprender el contexto de la Colombia en la que se sitúa. Es perceptible, así como lo han confirmado en múltiples ocasiones el autor, profesionales u otras personalidades amistades del mismo, que en él vive una tendencia a divulgar lo que ocurre en Barranquilla, en Cartagena, en el Caribe o en Sucre, relacionando aquellos hechos vinculados con el poder y las ideologías con otros temas como pueden ser el amor, “La Violencia”, la soledad, la muerte... Es a partir de un elemento en especial, “La Violencia”, que el autor dota de gran fuerza a todos sus textos mediante el tratamiento de esta con de un lenguaje poético.

Durante su carrera vive en el autor ese miedo que intenta plasmar en cada una de sus obras y que hace que en ellas se encuentren señales de su inquietud y la de su entorno. Sin embargo, también aflora su profunda pasión por la humanidad y nunca renuncia a su ideología: a través del liberalismo social García Márquez comunica su crítica del pasado y presente históricos colombianos.

García Márquez también utiliza los pequeños detalles, aquellos paradigmas propios de la vida colombiana y latinoamericana, para construir un reflejo de la misma. Estos son elementos extraídos de la cotidianidad, acciones rutinarias en las que se da aquella violencia establecida pero impalpable que ya forma parte de la sociedad colombiana.

Por estas y por otras características propias del trabajo de Gabriel García Márquez se puede considerar que absolutamente todas las creaciones del autor, tanto en el ámbito literario como en el periodístico, buscan a través de las convicciones sociales y políticas un llamamiento, una concienciación, un cambio para aquel mundo de “La Violencia”. A partir de sus palabras erige una lucha que no es más que la responsabilidad que él siente consigo mismo, de expresar la miseria que ve, oye y siente a su alrededor. En definitiva,

utiliza el lenguaje literario como su herramienta principal para hacer efectivo su mensaje de crítica.

1.1. La literatura de Gabriel García Márquez

Los libros de Gabriel García Márquez son, en múltiples ocasiones, el reflejo de las experiencias reales del autor, del contacto con “La Violencia”, de la represión, de la política clandestina, de las guerrillas... Las implicaciones abarcan desde lo político hasta lo histórico y social, construyen la realidad colombiana.

García Márquez forma parte de la corriente latinoamericana denominada realismo mágico, en la que sus escritores desarrollan temáticas locales, acontecimientos rutinarios en situaciones comunes pero que cobran un papel protagónico en las producciones literarias. Cabe destacar que en la mayoría de las novelas sociales que se producen en y sobre el continente, se exhibe la acción de hombres que luchan contra la opresión política aún sin que anteriormente se hubiera producido algún hecho que sobresaltara sus conciencias. En las obras de García Márquez, concretamente, estos hombres están condicionados por su medio social. El autor también crea y utiliza una narrativa que mezcla lo real con lo fantástico.

Son múltiples los efectos que confirman esta relación de los hechos narrados por el autor en sus libros con la realidad que se vive en aquel momento.

Por ejemplo, en su novela eminente, *Cien años de soledad*, aparecen muchas referencias a algunos de los acontecimientos que se dieron en Colombia durante la vida de García Márquez. Algunos de ellos son la rendición del general Rifa Uribe, que puso fin a la guerra de los Mil Días con el tratado de Neerlandia, las luchas por el poder en la República o la masacre de las bananeras.

En *Crónica de una muerte anunciada* se reconstruye en forma de novela del asesinato de Cayetano Gentile Chimento, un amigo de la infancia de García Márquez, que murió a manos de los dos hermanos de una antigua novia. El crimen se produjo en Sucre porque un hombre devolvió a su esposa a su familia porque ella no era virgen. Ante ello, los hermanos mataron a Gentile Chimento (Santiago Nasar en la novela) para limpiar su honor y dejar claro ante el pueblo que no eran unos cobardes.

En *El amor de los tipos del cólera* también se da esta relación con la realidad en la

primera intención de su autor al escribir la novela, ya que en el momento de inicio ambiciona incluir en la trama de la novela todos los acontecimientos históricos y políticos de importancia, anteriores y posteriores al cambio de siglo. Finalmente, García Márquez rebaja sus expectativas, convencido de la imposibilidad de realizar tal proeza.

La totalidad de los cuentos incluidos en *Doce cuentos peregrinos* tienen su origen en algunos hechos periodísticos sobre los que trabajó el autor.

Del amor y otros demonios surge a partir de un hecho real que también le ocurre a García Márquez mientras trabaja como periodista, concretamente en El Universal y en el año 1949. Esta inspiración se produce a partir del hallazgo de una melena cobriza en la tumba de una joven. Aquello recuerda al autor la leyenda de la Marquesita que hace milagros, una historia que le contaba su abuela Tranquilina cuando él era un niño.

En la mayor parte de estas obras de García Márquez se refleja un periodo muy definido de la historia de Colombia y de América Latina, marcado por el subdesarrollo, la dependencia, el colonialismo y la insensatez política. Virgilio López Lemus, ensayista cubano, establece los tres elementos principales reflejados por García Márquez en sus creaciones: el clasismo, las diferencias sociales y económicas y la invasión colonial (López Lemus, 1982).

En muchas de estas novelas se recrea una realidad social e histórica a partir de los universos que inventa García Márquez. Tiene su máxima representación en Macondo, el pueblo ficticio que aparece en la mayor parte de las obras de autor y que es protagonista de su obra más trascendente: *Cien años de soledad*. Macondo es una representación de Aracataca, el pueblo natal del autor, y cuyas características se ven reflejadas en múltiples ocasiones, como en el calor infernal, las inundaciones periódicas, el aislamiento sepulcral y la decadencia inapelable.

Pero Aracataca no es el único modelo de pueblo que García Márquez representa en sus obras. Sucre es el modelo que aparece en sus obras de "La Violencia", aquellas más relacionadas con el contexto colombiano: *El coronel no tiene quien le escriba* y *La mala hora*. Dicho pueblo es un microcosmos de la nación colombiana durante ese periodo histórico.

En sus obras literarias es también perceptible la influencia de su paso como periodista y reportero, una experiencia que, paralela a su labor literaria, ayuda al aprendizaje y la depuración de su técnica narrativa. Esta influencia desemboca en un estilo en el que cobran importancia los testimonios y la exposición fiel y efectiva. Además, también incluye

la interrelación de los hechos que narra en sus obras con el contexto vigente en ese momento a su alrededor. De esta manera, a partir de su creación narrativa García Márquez deja el rastro de su visión crítica, a través de la literatura. Pero hay muchas características de la narrativa del autor producto de la influencia periodística como son su gran facilidad descriptiva, las precisiones numéricas a las que puede estar habituado cualquier lector de periódicos, o las precisiones temporales. Otro rasgo es la polifonía de sus obras, que perseguía la reproducción del discurso de diferentes grupos sociales que forman Colombia y que participan activamente en los conflictos. Esta cualidad se puede relacionar con el abastecimiento y contraste de fuentes.

Es importante destacar que, aunque en el párrafo anterior se ha hablado de los recursos relacionados con el periodismo, los recursos poéticos del autor hacen del mensaje una herramienta para conseguir un objetivo también de carácter periodístico: la efectividad del mensaje sobre el lector, concienciar y comunicar una crítica. En toda su obra García Márquez propugna un léxico matizado de símbolos, hipérboles y metáforas que se relacionan con la vida y la muerte. Son, sobre todo, esas metáforas e hipérboles las que transmiten la percepción de la realidad a través de su caracterización estilística y con un objetivo claro: la efectividad.

1.2. El periodismo de Gabriel García Márquez

Desde que comienza a ejercer la profesión, Gabriel García Márquez se define como un periodista de ideología liberal, lo que le lleva a establecer como epicentro de sus trabajos la crítica hacia los acontecimientos que se dan en Colombia. Para ello, utiliza recursos poéticos que dotan a su discurso de una fuerza incomparable y un estilo inimitable. Hace del suyo un periodismo divulgativo y de denuncia.

Los temas que García Márquez extrae de la realidad para sus reportajes son nacionales y locales. En un gran número de ellos, el autor divulga hechos que acontecen en Barranquilla, Cartagena o Sucre.

La producción periodística de García Márquez rechaza la razón y describe una realidad casi sobrenatural, distanciándose de los ideales periodísticos que establecen la parcialidad como objetivo principal a la hora de redactar el discurso.

Así, como muchos otros periodistas latinoamericanos que ejercen la profesión entre 1940 y 1970, García Márquez adopta un papel de intérprete y defensor, oponiéndose a esta

objetividad. Con su labor intelectual y periodística, el autor dota al pueblo colombiano y al mundo en general de información inmediata, realista y sin rodeos. Usa el periodismo como el reflejo de la realidad colombiana, en la que conviven subdesarrollo, injusticia y opresión, y expresa su reprobación hacia ella.

Esta corriente de periodistas latinoamericanos quiere exaltar los rasgos propios de su cultura que han sido obviados por la dominación literaria de occidente, apostando por lo regional: aquellas historias que han escuchado de niños, las creencias sobre las diferencias entre el interior y la costa atlántica y algunos personajes que nunca han sido importantes ni en el ámbito literario ni el periodístico (Villate Rodríguez, 2010). Su labor era hacer todo esto de una manera más poética, otorgándole a los hechos arte y humanidad, dándoles el sentido propio del realismo mágico. Dice Mario Vargas Llosa en *Gabriel García Márquez: Historia de un deicidio* que “desde el punto de vista de las fuentes de un escritor, importa poco determinar la exactitud de estas anécdotas, las dosis de verdad y de mentira que contienen. Más importante que saber cómo ocurrieron esos hechos del pasado local es averiguar cómo sobrevivieron en la memoria colectiva y cómo los recibió y creyó (o reinventó) el propio escritor” (Vargas Llosa, 1971).

García Márquez considera que lo más importante a la hora de realizar periodismo es la eficacia comunicativa. Las noticias, crónicas o reportajes han de ser verdaderas, pero no en el sentido de una verdad empírica y limitada, sino en el de una absoluta, no menos verdadera que las comprobables a través de los sentidos.

De esta manera, el escritor se arroja en su realidad y en el expresionismo directo e informativo para cumplir su cometido. Esa realidad suya es la que él ve a nivel social y político, aquella que quiere explorar aún consciente del riesgo que se establece entonces para los intelectuales colombianos por el régimen represivo, en el que las personas del pueblo no tienen quien les escuche ni defienda del terrorismo al estilo colombiano.

Por otra parte, son identificables, a grandes rasgos, algunos de los recursos, peculiaridades del estilo y temas propios de Gabriel García Márquez. Algunos de los recursos poéticos más utilizados por el autor son la metáfora, la hipérbole, la exageración o la yuxtaposición de temas, elementos, hechos y situaciones; todos ellos con el objetivo de dotar al discurso de fuerza y contundencia. Rasgos de estilo propios de Gabriel García Márquez en su labor periodística son también el dinamismo o las imágenes violentas propias de su expresionismo. Muy importante es la ironía, a partir de la cual el autor evade la censura. Mediante el recurso de la misma por citación, García Márquez se

refiere a expresiones usadas por políticos de países concretos, encargados de la represión y de sectores conservadores, para contrastarlas con lo que el autor muestra. En cuanto a los temas, el periodismo de García Márquez narra acontecimientos de la época en la religión o pequeñas protestas por cosas como el toque de queda y la tecnología. Combina la descripción de las costumbres del momento y la provincia a partir de elementos comunes como la música o las labores del periódico.

1.3. Los lazos entre literatura y periodismo en la obra de Gabriel García Márquez

Gabriel García Márquez nunca ha estado interesado en diferenciar periodismo y literatura, ni establecer ningún límite entre ambas actividades. En su opinión, el periodismo goza de estatus de género literario y, en su trabajo, él mismo se mueve exclusivamente por necesidades pragmáticas y utilitaristas, consiguiendo así la aleación entre ambos ámbitos. Para él no existe ninguna diferencia entre escribir un reportaje o una novela, ya que el objetivo en ambos casos es el mismo: contar cosas que le suceden a la gente. En ambos ámbitos del trabajo del autor, el objetivo claro es encontrar una vocación de denuncia política. Es más, el propio García Márquez define su narrativa como el intento de trasponer de modo poético la realidad.

García Márquez es un ejemplo de simbiosis efectiva entre periodismo y literatura ya que, en cuanto a su formación, esta se forja de una manera doble y paralela a partir de ambas disciplinas. El paso del tiempo conduce a esta interrelación cada vez más arraigada, que se va transformando desde los primeros cuentos puramente imaginarios hasta ese alcance de un estilo periodístico propio, literal, personal, y exclusivo, que después también le vale para depurar su estilo narrativo.

De este modo escribe sobre el carácter eviterno de las guerras, la muerte y los asesinatos que se dieron durante el periodo de la República. Sobre ellas escribe y son las mismas las que le sirven de inspiración en su obra literaria y periodística. Toda ella goza de un fundamento de base verdadera que se asienta en la concepción especial de la realidad que percibe el colombiano, y de la que quiere concienciar a sus lectores.

Por lo tanto, y como él mismo afirma, su actividad periodística y literaria se ha encontrado en todo momento normalizada y armonizada. Esta dualidad profesional es una muestra del objetivo del autor a la hora de realizar su trabajo, sea en el campo que sea: llevar a cabo su compromiso y el abanderamiento de su evolución ideológica.

2 Colombia entre 1954 y 1966

La de Colombia ha sido una tradición esencialmente violenta. Desde la proclamación de la primera República, en 1832, el país se ha caracterizado por los odios entre partidos, los asesinatos, la corrupción, el genocidio y una guerra civil no declarada. Aquel odio bipartidista entre el partido conservador y el liberal ha sido el que ha llevado a la mayor parte de los enfrentamientos armados y las guerras civiles que se han dado durante la historia reciente de Colombia.

Para entender el contexto histórico de Colombia es importante entender y situar “La Violencia” y sus diferentes etapas. Es el periodo histórico del siglo XX en Colombia caracterizado por el enfrentamiento entre los partidos citados, el Partido Liberal y el Partido Conservador, y que produce una guerra civil no declarada con asesinatos, agresiones, persecuciones, destrucción de la propiedad privada y terrorismo por el alineamiento político. Este conflicto causa entre 200.000 y 300.000 muertos y la migración forzosa de dos millones de personas, casi una quinta parte de la población colombiana.

Aunque las fechas del inicio y el final del periodo son aproximadas, la mayoría de los historiadores las sitúan en 1946 y en 1966 respectivamente, siendo los años más intensos los que abarcan entre 1948 y 1958.

“La primera fase, 1946–1949, se caracteriza por la desintegración política progresiva a nivel nacional y de violencia sectaria en muchas regiones de provincia. Son los años de la violencia incipiente. El asesinato de Gaitán el 9 de abril de 1948 fue el suceso más importante del periodo, que terminó en noviembre de 1949 con el fracaso del sistema bipartidista. La segunda fase, desde noviembre de 1949 a junio de 1953, se identifica por la violencia en su aspecto más sectario, o sea más «tradicional». Esto quiere decir que muchos actos de violencia surgieron de la hostilidad entre los partidarios de la hegemonía conservadora y los miembros del partido liberal, ya fueran civiles o guerrilleros. La tercera fase se inicia con el golpe militar del general Gustavo Rojas Pinilla el 13 de junio de 1953. La violencia declinó dramáticamente durante el primer año del gobierno de Rojas, pero en seguida volvió a recrudecerse y así se mantuvo hasta su derrocamiento, el 10 de mayo de 1957. [...] La cuarta y última fase de la violencia comenzó con la caída de Rojas Pinilla y la aproximación entre los partidos conservador y liberal” (Henderson, 1985).

Frente a esta situación que se manifiesta en todo el orden social, la prensa ejerce un importante papel. Los periódicos reflejan, por medio de la censura, esta opresiva situación

que vive Colombia.

Como todo el periodismo latinoamericano, en Colombia sirve de reflejo del sistema político, económico y cultural. Algunos de los temas tratados son el catolicismo, el patriarcalismo, el corporativismo o el inmovilismo social.

Siendo uno de los periodismos más literarios del mundo, el periodismo colombiano desempeña su función enmarcado en una corriente de opinión en la que el periodista pasa a ser un intérprete de eventos. Alcanza su culmen a mediados de la década de los 50 con la aparición del reportaje, que tiene como mayor exponente a García Márquez.

3 Gabriel García Márquez entre 1954 y 1966

3.1. La literatura de Gabriel García Márquez entre 1954 y 1966

Durante este periodo, García Márquez escribió su obra prima, *La hojarasca*, *Los funerales de la Mamá Grande*, y sus novelas de “La Violencia”: *El coronel no tiene quien le escriba* y *La mala hora*. De estas dos obras destacan la concisión y transparencia del estilo, y en estas y en *La mala hora* se atisban características propias del periodismo del autor, que comenzaba a iniciarse en esa disciplina.

En las novelas de “La Violencia”, a través de seres típicos situados en situaciones típicas, se refleja más que en ningunas otras obras del autor la realidad política de Colombia. Están situadas en la tercera de las cuatro fases de establecidas por el historiador James Henderson. Se intuye la misma a través de fechas reconocibles, hechos familiares y rostros plenamente descubiertos. El lenguaje de estas obras se encuentra muy alejado del de *La hojarasca* o el de *Cien años de soledad*, por ejemplo. En ellas se da un realismo puro con una fuerte concisión. Se persigue el rigor y la exactitud.

García Márquez decide acercarse a la actualidad del momento colombiano. Pese a que ambas novelas pertenecen a esta misma catalogación, cada una representa una etapa diferente. Mientras *El coronel no tiene quien le escriba* muestra la resistencia, la espera de la justicia mientras convive con la miseria, el abandono y el sufrimiento del régimen bajo el que sobrevive, *La mala hora* relata una ilusoria desaparición de la violencia, que en realidad persiste en los habitantes del pueblo, en la corrupción moral que resurge a partir de los pasquines anónimos.

3.1.1. *La hojarasca*

La novela de *La hojarasca* es el símbolo de la compañía bananera, en la que se representa la soledad, el desperdicio, la frustración, la desesperanza... Toda la novela se origina a partir de una absoluta metáfora que es la decadencia humana y la presentación de la muerte.

Esta primera obra ya presenta algunos de los motivos constantes en las siguientes del autor. La intervención de la multinacional sobre el pueblo y el predominio de sus intereses económicos, que influyen sobre el destino político y humano de la sociedad, forman parte de un condicionante ideológico claro que encauza el análisis de la obra de García Márquez. Los hechos y temas se convierten en un espejo literario para tomar conciencia de la realidad. La transposición de la realidad social que se vive en el país es parte del compromiso político y social que tiene García Márquez con el medio que lo rodea.

El lenguaje de esta obra es descriptivo y narrativo, convirtiéndose en un elemento fundamental a la hora de alcanzar el objetivo de describir el ambiente de soledad y pobreza, a través del proceso de ir de lo regional a lo universal.

3.1.2. *El coronel no tiene quien le escriba*

El coronel no tiene quien le escriba es la historia de este coronel, veterano de una guerra civil, que espera la prometida pensión del Gobierno. Cada semana acude a la oficina de correos esperando la carta que confirma dicha pensión, para salvar a él y a su esposa de la miseria. La censura severa en Colombia lleva al asesinato de hijo del coronel, Agustín, por haber tentado pasar informaciones clandestinas.

Este argumento conlleva la denuncia de un ambiente opresivo y hostil, que se relaciona con el mes de octubre en el que se dio la rendición de los liberales con la firma del Tratado de Neerlandia. Hay una esperanza fútil y engañosa en forma de la espera de esa carta (una metáfora de la espera por la democracia del pueblo colombiano) que luego se transforma en esperanza activa con la rebelión moral y la toma de conciencia por parte del coronel.

La veracidad histórica que tiene *El coronel no tiene quien le escriba* no es tan fundamental como la realidad maravillosa que origina Gabriel García Márquez a través de su voluntad

creativa, y que sitúa al lector dentro del contexto colombiano. A partir de la recreación literaria construye la verdad de ese periodo en Colombia.

La finalidad de esta novela es desde el principio la crítica política y social a través de un discurso conciso. Asimismo, el autor además de narrar este clima político invita al cambio bajo la simbología de la novela, en la que se incluyen las peleas de gallos, las reuniones clandestinas y la espera de la carta. Esta política va unida sin remedio a “La Violencia”: la represión, el rencor, la censura, el odio, el olvido. Ese clima de zozobra social, de tensión y crisis, se ve reflejado en diversos elementos y manifestaciones, expresiones de los protagonistas e incluso diálogos que parecen cifrados.

La soledad es el epicentro de la narración, una de las características de toda la obra literaria del autor. Es una metáfora extendida que da sentido y significado a la realidad, parte intrínseca del relato narrativo de García Márquez. A partir del relato testimonial se llega a un círculo vicioso de violencia, represión, toque de queda y falta de libertad de expresión pública.

El coronel no tiene quien le escriba es un relato escrito en tercera persona que transcurre casi en línea recta. Mientras en *La hojarasca* el uso de un narrador personaje limita la narración a un plano interior, el trasvase a un narrador omnisciente produce el plano exterior, la realidad objetiva. Las frases son cortas, precisas, incisivas y descriptivas. La ausencia de juicios valorativos es una constante en el libro.

En cuanto a la temporalidad, tiene una cronología lineal que expone hechos que corresponden a un pasado mediato e inmediato. Hay una extrema precisión temporal. Se percibe, por lo tanto, una gran conciencia del tiempo: se evoca el pasado y se anticipa el porvenir. Los números son crueles recordatorios de la dificultad de existir.

Es curioso que uno de los temas más determinantes de *El coronel no tiene quien le escriba* es el que el autor utilizó en su primer artículo, “Punto y aparte”, publicado en mayo de 1948 en El Universal. Es el toque de queda.

3.1.3. *La mala hora*

En *La mala hora*, el motivo que da comienzo a la novela es la aparición de pasquines en el pueblo, notas que revelan algunos secretos de los habitantes, algunos ciertos y otros no. Todo ello se da en un contexto en el que ya ha finalizado la guerra civil pero aún existe

un ambiente turbio, en el que el bando ganador, el conservador, asedia constantemente a los antiguos adversarios liberales para incomodarlos. La metáfora de los pasquines representa la materialización inicial de la violencia, que sacude la paz del momento y que probablemente generará los factores para continuar la guerra. La soledad convierte a los habitantes del pueblo en seres insensibles hacia esa situación establecida y que se expande en el tiempo. El pueblo por lo tanto es el protagonista colectivo de la obra.

La obra se sitúa en la realidad colombiana de esa etapa, con el objetivo de dar respuestas sobre ella. Para el autor lo esencial es encontrar el origen y las consecuencias que se dan en los sobrevivientes. De esta manera, García Márquez adopta una posición cercana a la periodística, a través de la investigación literaria para llegar a respuestas relacionadas con la realidad.

García Márquez enfatiza el diálogo militante político a través de un sinfín de metáforas estimulantes de los sentidos, o la simbología como por ejemplo relacionada con el clima, en la que la lluvia y el calor tropical son símbolos de la fuerza de la naturaleza.

De las obras de Gabriel García Márquez, *La mala hora* es una de las que más se aproxima a la realidad y al contexto histórico que vive Colombia en su momento. En ella se trata un gran número de problemas sociales y políticos, pero siempre desde una distancia autoral que permite no realizar un juicio de los mismos.

Hay dos hechos, ocurridos durante el gobierno del dictador Rojas Pinilla, que se ven reflejados en *La mala hora*. El primero de ellos es la censura de la prensa. El segundo es la matanza de estudiantes en Bogotá, que fue el primer desencuentro de la población colombiana con Gustavo Rojas Pinilla. Se produjo a mediados de 1954, cuando los estudiantes salieron a protestar por las calles de la capital.

3.1.4. *Los funerales de la Mamá Grande*

Este libro es una recopilación de ocho cuentos de Gabriel García Márquez. Son relatos independientes pero con algunas características comunes, como que los hechos de la mayoría de ellos transcurren en la localidad de Macondo.

Los cuentos poseen humor y sátira, se denota un tono burlesco hacia las instituciones religiosas y políticas. La visión del matriarcado terrateniente que ofrece el cuento que da nombre a la novela, un dominio absoluto de casi un siglo, es un símil de la visión de la

familia colonial que controla a Colombia en determinadas zonas.

3.1.5. Rasgos relacionados con el periodismo de las obras literarias de García Márquez ubicadas entre 1954 y 1966

Toda la obra analizada de García Márquez del periodo establecido para el trabajo presente se enmarca en una tradición violenta. Esta novela surge en Colombia a mediados del siglo XX, obras con un fuerte carácter partidista, en las que se reproducen de una manera extremadamente realista los delitos cometidos por los represores. García Márquez, dentro de esta corriente, desarrolló su vocación documental y testimonial, rasgo propio del proceso periodístico. De esa manera, pretende acercar al lector a la realidad de su país en una época concreta de un modo estético. La integración armónica entre ambos caracteres (el periodístico y el literario) la logró a través del lenguaje simbólico y el mito como marco de referencia.

También es significativo el objetivo perseguido por García Márquez a la hora de dar a luz a estas obras. Dicha finalidad era la de intentar comprender los orígenes y las causas de de la situación social para después identificar también las consecuencias. Sin embargo, a un nivel más social, las novelas son parte de la herramienta del autor para divulgar su verdad crítica sobre aquello que acontece a su alrededor.

La excelente unión entre la representación del plano histórico y social y la del intemporal y psicológico da como resultado un mensaje inevitablemente reconocible por los lectores colombianos que pertenecen a esa época, quienes además pueden reconocerse en esas obras.

Este periodo creativo, tan relacionado con su tiempo, fue clave para sus futuras creaciones, *Noticia de un secuestro* o *Vivir para contarla*, consideradas como una simbiosis total entre el periodismo y literatura.

3.2. El periodismo de Gabriel García Márquez entre 1954 y 1966

El periodismo de García Márquez durante esta época es de un marcado carácter nacional, muestra gran pasión por todo aquello que se desarrolla en Colombia y en Latinoamérica en general. Cultiva la crítica de cine y aquel género con el que lograría el

mayor reconocimiento en su carrera: el reportaje. Sería el reportero lo que daría sentido a su cometido periodístico. Los temas que obsesionan al autor son el dominio y el control de los gobernantes, “La Violencia”, la pobreza, la población aislada y abandonada... A partir de sus piezas, en las que se denota su ideología liberal-socialista cuestiona el entorno en el que vive.

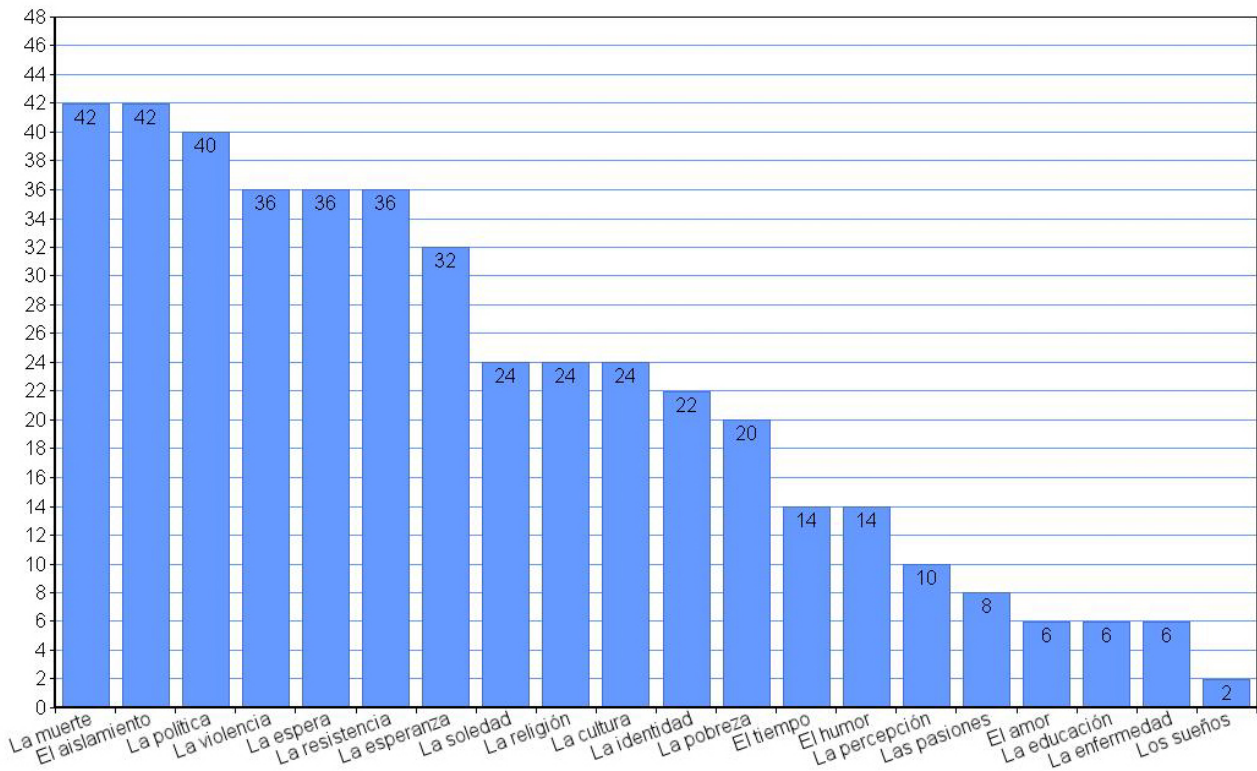
También es en esta etapa cuando publica su reportaje más famoso. En 1955 García Márquez escribe en El Espectador la publicación seriada de “La verdad sobre mi aventura”. Este es el reportaje sobre Luis Alejandro Velasco, un miembro de la tripulación de un barco de guerra de la marina colombiana que había caído al agua y desaparecido durante una tormenta en el mar Caribe. El marinero estuvo diez días a la deriva.

Para la construcción de este relato García Márquez necesita 20 sesiones de seis horas diarias, en las que toma notas e intenta captar las contradicciones del naufrago para construir el relato completo y verídico de aquellos diez días. Ambos acuerdan que fuera en primera persona y firmado por Luis Alejandro Velasco. Esto hace la narración más verosímil. Juega un papel crucial el testimonio, la narración homodiegética: “No recuerdo el amanecer del sexto día. Tengo una idea nebulosa de que toda la mañana estuve postrado en el fondo de la balsa, entre la vida y la muerte” (García Márquez, 1970).

El resultado es una ligera pero excelente historia de aventuras, en la que se da la acción incesante, el dramatismo, el suspense y el humor. El reportaje incluso tiene consecuencias políticas, ya que deja en evidencia que el navío no se había hundido por una tormenta como proclama la dictadura de Rojas Pinilla, sino que llevaba una carga de contrabando en cubierta que se había desprendido de sus amarras. En 1970 vuelve a editarse en forma de libro, esta vez con la firma de Gabriel García Márquez y con el nombre de *Relato de un naufrago*. La obra en la actualidad sigue siendo un libro de gran referencia por tratarse de un trabajo periodístico y literario al mismo tiempo.

3.2.1. Los temas

Los temas más tratados por Gabriel García Márquez en su obra periodística entre 1954 y 1966 son la muerte, el aislamiento, la política, la violencia, la resistencia y la espera. En el gráfico se puede observar cómo los temas menos utilizados (las pasiones, el amor, la educación, la enfermedad y los sueños) son aquellos que pueden relacionarse más con temáticas de un carácter más literario.



Pese a que la indagación de las causas y las consecuencias de “La Violencia” es el objetivo principal de Gabriel García Márquez, esta no aparece en primer lugar como tema en las piezas periodísticas. Sin embargo, la muerte, el aislamiento y la política, los asuntos más tratados, están intrínsecamente relacionados con la misma.

La muerte aparece en gran parte de las piezas periodísticas de Gabriel García Márquez, relacionadas con contextos muy diferentes.

Enlazando este tema con la realidad latinoamericana, la muerte se encuentra en artículos como “Balance y reconstrucción de la catástrofe de Antioquia” o “Sólo doce horas para salvarlo”. En el primer caso está relacionado con los derrumbamientos de aludes que se producen en dicho lugar y por los cuales muere parte de la población. En el segundo el tema central es la muerte próxima de un niño que ha sido mordido por un perro con rabia. En estos artículos se conjuga la muerte con el aislamiento y el olvido del que es víctima América Latina, incluso en el segundo caso el mordido necesita un medicamento que no está en ninguna parte de Venezuela y debe recurrir a su búsqueda en los Estados Unidos. Otros de los artículos relacionados con la muerte son aquellos en los que se produce un crimen como en “Condenados a 20 años, pero son inocentes” o “Estos ojos vieron siete sicilianos muertos”. Ambos tratan asesinatos relacionados con figuras del Estado y tramas corruptas. “El escándalo de Wilma Montesi” también está relacionado con un crimen.

El aislamiento y el olvido es una de las consecuencias de esos tiempos difíciles en Latinoamérica, dados por hechos como la falta de recursos o la incomunicación.

“Quibdó totalmente paralizada” es una pieza que gira en su totalidad alrededor de este tema. En ella, García Márquez expone la condición de la localidad, a la que es muy difícil acceder y, por lo tanto, también de establecer comunicación.

En “Los héroes también comen” se presenta a un excombatiente de Corea que tiene que empeñar sus condecoraciones. Este artículo se puede relacionar con una novela de Gabriel García Márquez, también de la etapa que se está analizando en el presente trabajo, y que es *El coronel no tiene quien le escriba*. También un excombatiente espera su pensión para no morir de hambre.

Otro tema yacente en algunas de estas piezas es la política. Es el caso de “La generación de los perseguidos” o “Mi hermano Fidel”. Mientras en el primero habla de los cuatro dirigentes políticos que se incorporan a Venezuela en 1954, en el segundo elogia a Fidel Castro y hace un repaso por algunos de los hechos políticos de su vida.

Además de personalidades también expone situaciones, en las que la influencia de la política o sus decisiones son claves. En “Se sufre, pero no se vota” y en “Colombia, al final hablan los votos”, García Márquez trata el tema del voto, sobre todo, relacionado con la figura de la mujer.

Cambiando de tema, “La Violencia” es, como ya se ha expuesto repetidamente durante el trabajo, uno de los temas centrales de la obra de Gabriel García Márquez y de los escritores colombianos y latinoamericanos de la época.

Incluso García Márquez en su artículo “Dos o tres cosas sobre la novela de 'La Violencia'” hace un llamamiento a los escritores latinoamericanos, para transmitir correctamente esta realidad y ser conscientes de lo que ocurre alrededor.

En dos piezas ya nombradas anteriormente, “Condenados a 20 años, pero son inocentes” y “Estos ojos vieron siete sicilianos muertos”, se trata este tema a través del crimen. En el primer caso de unos inocentes acusados por la Seguridad Nacional que incluso llegan a confesar después de un proceso de tortura, y en el segundo por la contratación de siete sicilianos por una trama de la Seguridad Nacional para asesinar a Pérez Jiménez (ambos hechos transcurren en Venezuela).

En “El drama de 3.000 niños desplazados” se trata este desalojo de la ciudad de Villarrica, que queda comprendida en la zona de operaciones militares. Desde hacía tiempo la población ya estaba sufriendo las consecuencias de la problemática social, como el toque

de queda o la liquidación del comercio.

Otro asunto es la resistencia del pueblo latinoamericano ante la situación que le ha tocado vivir.

En “El clero en lucha” se narra la tarea que se encomiendan algunos personajes religiosos de transmitir a través de sus pastorales mensajes políticos que confortarían el ánimo y moral de la resistencia popular. Así, se acelera el proceso que culminó en enero de 1958 con la caída de Pérez Jiménez.

“Un escritor en la cárcel” trata sobre la reclusión de Guareschi, condenado a un año, por difamación contra el ex ministro Alcide de Gasperi. García Márquez incluso se pregunta si no será más peligroso, teniendo en cuenta la vocación periodística del preso, lo que pueda escribir después de su paso por la cárcel, ya que si las cárceles italianas se parecen a las colombianas “encontrará terribles argumentos contra las autoridades y en particular contra la justicia y el régimen penal penitenciario” (García Márquez, 1992).

Una de las piezas analizadas más relacionadas con la esperanza es “La hernia es inocente”. En este artículo se habla sobre un condenado a muerte al que se le aplaza su ejecución por una hernia. Es, completamente, una paradoja, e incluso se dice que la esperanza del preso es no curarse nunca de esa hernia para no ser ejecutado nunca.

En “El más humano de los barrios” se habla de que en la parte con peores condiciones de vida de Cartagena, es donde se halla mayor humanidad. Es en ese lugar donde, pese a las malas condiciones de vida, la gente comparte su espacio para dormir y vivir.

3.2.2. La temática general

La gran mayoría de las piezas periodísticas, el 74% en total, trata sobre temas relacionados con la sociedad. De ellos, los más usuales son los de reivindicación en un 10,8% de los casos (“El clero en lucha”, “Quibdó totalmente paralizada”, “Los cartageneros ganan otra batalla”), vinculados a catástrofes o accidentes en un 8,3% (“Balance y reconstrucción de la catástrofe de Antioquia”, “La ciudad quedó paralizada”, “Una víctima relata el accidente aéreo del Chocó”, “Caracas sin agua”) o al crimen en un 5,9% (“Estos ojos vieron 7 sicilianos muertos”, “Condenados a 20 años, pero son inocentes”, “El escándalo de Wilma Montesi”). Otros temas son la religión (“Preparándose para el fin del mundo”) o la salud (“Sólo doce horas para salvarlo”).

En un 20% de los artículos hay una temática cultural (“Dos o tres cosas sobre la novela de ‘La Violencia’, ‘El escándalo artístico en Barranquilla’”).

El 16% son piezas de carácter político (“Coquetería política”, “La generación de los perseguidos”).

3.2.3. Los personajes

En el 58% de las piezas aparecen personajes pertenecientes a la sociedad civil. Es significativo indicar que en nueve de los casos (31%) el pueblo actúa como un solo personaje en cinco (17,2%) se hace referencia a niños. También aparecen núcleos familiares o inmigrantes.

En el 16% los personajes pertenecen al mundo de la cultura, son actores, escritores... como Hemingway, Marilyn Monroe, Joe Di Maggio...

En el 12% de los casos aparecen trabajadores. Dos de cada tres son guardias. También hay médicos o comerciantes.

Otro 12% pertenece a políticos, un 6% a presos y un 4% a personajes religiosos.

Teniendo en cuenta los temas y personajes analizados, resulta claro que en la obra analizada de Gabriel García Márquez su objetivo encuentra representación a partir de la sociedad civil, de las personas corrientes, de los ciudadanos de a pie que, al fin y al cabo, son a quienes les ha tocado más de cerca vivir esta realidad. Es a partir de sus experiencias y su día a día que “La Violencia” se ve representada. La sociedad sufre y reivindica a partes iguales y es a las verdaderas víctimas a las que se acerca García Márquez.

3.2.4. El narrador y la persona

El narrador puede definirse según si:

- En la historia, como personaje en la acción, está ausente (heterodiegético) o presente (homodiegético).
- Realiza el análisis de los acontecimientos desde el exterior (extradiegético) o desde

el interior (intradiegético) (Segre, 1985).

En el caso de García Márquez, en sus piezas la única combinación de las posibles que no utiliza es la de narrador extradiegético y homodiegético. En la mayoría de los casos (94%) utiliza el narrador extradiegético y heterodiegético, y en el resto las dos combinaciones restantes.

3.2.4.1. Narrador intradiegético y homodiegético

Las dos piezas en las que se utiliza este tipo de narrador son "Dos o tres cosas sobre la novela de 'La Violencia'" y "La verdad sobre mi aventura".

"Dos o tres cosas sobre la novela de 'La Violencia'" es un artículo claramente de opinión. García Márquez está analizando su propia visión del contexto que le envuelve, del por qué no se está utilizando bien la literatura para reflejar esa realidad latinoamericana. Habla sobre ello, lo que se "debería hacer" y algunos ejemplos a seguir, como Ernest Hemingway o Albert Camus. Toda esta narración se construye desde su punto de vista.

"La verdad sobre mi aventura" es el reportaje más célebre de Gabriel García Márquez. García Márquez es el autor, pero el narrador es Luis Alejandro Velasco, el marino que se perdió en alta mar cuando naufragó su barco, y estuvo navegando a la deriva durante diez días. A partir de la figura del personaje la narración expone todo aquello que vivió y sintió durante esos días.

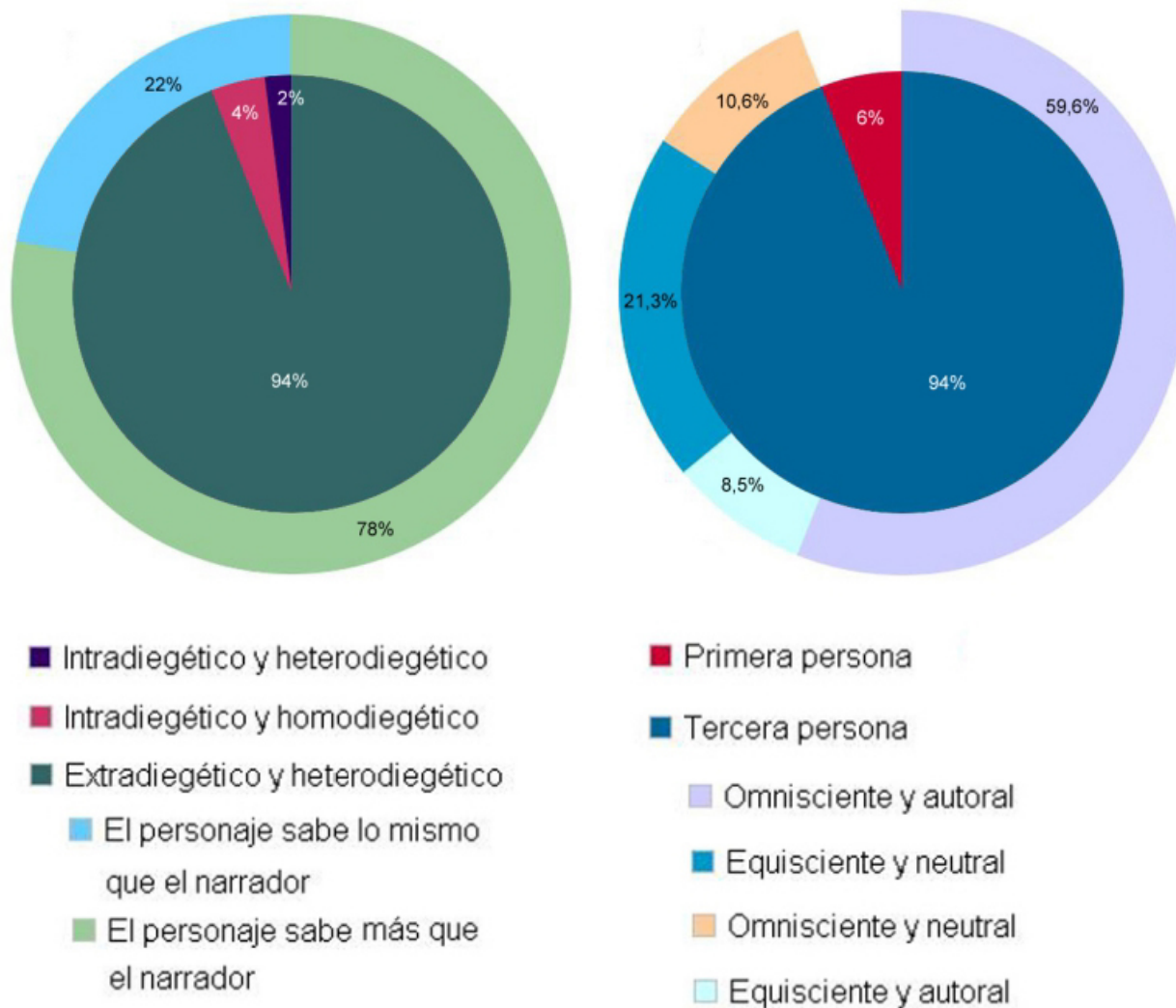
3.2.4.2. Narrador intradiegético y heterodiegético

En este caso, una pequeña referencia transforma el narrador extradiegético en intradiegético.

En "La ciudad quedó paralizada" el narrador se considera intradiegético ya que, al principio de la pieza en la que el redactor habla sobre las lluvias en Bogotá, hace referencia a "nuestra redacción", para después exponer los hechos en una tercera persona alejada de la presencia autoral.

En todos los casos de narrador intradiegético, la narración se desarrolla en primera persona. La utilización de esta es, en cada uno de los casos, por motivos diferentes. En

“La verdad sobre mi aventura”, es una crónica en primera persona casual porque el protagonista vive la historia porque le ha tocado sin tener elección para escapar, en “Dos o tres cosas sobre la novela de 'La Violencia” es una pieza de opinión y “En la ciudad quedó paralizada” es casual, pero neutral. En todos los casos, el narrador tiene la misma información que los personajes.



En un 78% de los casos el narrador sabe más que los personajes. Todos son casos de narrador heterodiegético y extradiegético. En el 22% restante el narrador sabe lo mismo que los personajes. Dentro de este porcentaje están incluidas todas las piezas con narrador intradiagético y homodiegético y narrador intradiagético y heterodiegético.

3.2.4.3. Narrador extradiegético y heterodiegético

En este tipo de narrador, el autor no deja su marca y está fuera de la historia (la analiza desde el exterior), pero no siempre actúa de la misma manera.

Dentro de las clasificaciones del narrador de estas características, se puede distinguir también por si es omnisciente (sabe lo que los personajes piensan y sienten) o equiscente (renuncia a esos poderes) o por si, acuerdo a su intromisión en la narración es aural (opina mediante disgregaciones) o neutral (pretende objetividad) (Chiappe, 2010).

En el caso de García Márquez, en más de la mitad de los casos (en un 59,6%) el narrador es omnisciente y aural. El segundo más utilizado es el equiscente y neutral (21,3%), el tercero el omnisciente y neutral (10,6%) y, en último lugar y casi en igual medida que el anterior, el equiscente aural (8,5%).

Con los resultados anteriores se establece que, pese a que la tercera persona sea aquella que más se acerca a la objetividad, dentro de los recursos que ofrece, García Márquez escoge la más imparcial, aquella en la que se aventura a comentar y exponer los sentimientos de los personajes y dejar su huella aural. En segundo lugar, por contra, utiliza la que más se acerca a la parcialidad, en la que se limita a describir y a exponer los hechos que quiere contar. Las otras dos combinaciones resultan una combinación de un rasgo más literario con otro más periodístico, pero, siendo las utilizadas en menor medida, es deducible que García Márquez tiene a establecerse en la corriente más literaria o la más periodística, dependiendo de las características de la pieza.

3.2.5. El simbolismo

En la obra periodística de Gabriel García Márquez se dan tres tipos de simbolismo:

a) El primero es el referencial. Refleja la verdadera situación que se vive en el relato y que el protagonista no puede ver o no descubre. En cierta manera, alerta al lector. Este simbolismo se realiza a través de la narración y descripción de los hechos de una manera clara y eficiente. Es el más cercano a un periodismo puramente objetivo.

Por ejemplo, en “Preparándose para el fin del mundo” García Márquez expone los hechos que llevan a cabo algunos de los testigos de Jehová que se encuentran entonces en

Roma. Los miembros pronostican el fin del mundo. El autor muestra los hechos de los que son protagonistas los personajes sin que estos sean conscientes de la imagen que produce.

Otro ejemplo es “Balance y reconstrucción de la catástrofe de Antioquia”, el autor cuenta por bloques lo que va ocurriendo en Antioquia sin que los personajes que viven dicha situación sepan lo que está pasando o lo que va a pasar. También expone algunas de las posibles causas de la catástrofe y las consecuencias que ha tenido.

En estos casos de simbolismo referencial, el autor sabe más que los personajes.

b) El simbolismo idílico corresponde al sentimiento del narrador. La exposición de los sentimientos y emociones del autor son el eje de la pieza. En este caso, es el simbolismo más relacionado con el periodismo literario.

“Un hombre ha muerto de muerte natural” trata sobre la muerte de Hemingway, a partir de la cual García Márquez escribe este artículo, halagando algunas características del autor estadounidense y experiencias.

“El cartero llama mil veces” es un artículo muy literario de García Márquez, en el que diserta sobre las cartas que no llegan a sus destinatarios. Utiliza elementos como la personificación para representar el sentimiento que le producen estas cartas extraviadas en un “cementerio de cartas” en el que, a diferencia de uno de hombres, “transcurre mucho tiempo antes de que se pierda la esperanza”.

Es el tipo de simbolismo que más se acerca a la visión poética.

c) Finalmente, el simbolismo directo se da a partir de la imagen que produce el personaje, provocando un mensaje a otro personaje o al lector. Es el mismo sujeto, a partir de su acción, el que expone la historia. En estos casos la narración periodística suele estar basada en un personaje a partir de cuyas experiencias se va hilando la historia.

Uno de estos casos es “La verdad sobre mi aventura”, en el que el marinero Luis Alejandro Velasco narra su viaje a la deriva en alta mar durante diez días. Habla desde su propia experiencia, interpretándola y proporcionándole al lector su propia visión.

“Habla un testigo de la primera explosión atómica” se basa en la experiencia del sacerdote jesuita Pedro Arrupe durante y después de dicha explosión. A partir del relato de su experiencia se construye una realidad de lo que sucedió en el ataque.

En este tipo de simbolismo, el narrador suele saber lo mismo que los personajes.

3.2.6. Recursos para potenciar el expresionismo de las piezas

La ironía es una herramienta de García Márquez que proporciona a su discurso un doble sentido o un ápice de comedia. A partir de ella, el autor también evade el trato directo de algunos temas incómodos para el Régimen o realiza una crítica sarcástica de algún hecho o aspecto.

Por ejemplo, “Preparándose para el fin del mundo” es un artículo fuertemente irónico. En él parece que el tema de la creencia de los testigos de Jehová no inspira mucha confianza al autor, que hace referencia a sus ideas de la inmortalidad como disparatadas: “No se ha dicho, sin embargo, qué edad tendrán los resucitados y los actuales vivientes que no morirán jamás. Pero hay un indicio. En los salones del congreso se fijó un cartel ilustrado: dos ancianos esposos, arrugados y miopes, aparecen en el primer cuadro. En el segundo cuadro, los mismos esposos aparecen jóvenes, rubios y sonrientes. Esto permite pensar que los testigos de Jehová recobrarán la eterna juventud, y que a los negros – que parecen ser la mayoría – se les ofrece la tentadora perspectiva de ser rubios después del cataclismo universal” (García Márquez, 1992).

“Gran batida para controlar la 'fiebre del ciclismo” ya incluye la ironía desde su título. En este texto es muy significativa y dota al texto de un matiz humorístico que le da su propia personalidad. A partir de la legislación sobre la circulación en bicicletas en la ciudad se habla del negocio de alquiler de bicicletas y de sus “peligros”, sobre todo aquellos que producen los más pequeños: “Algunas de esas bicicletas no tienen matrícula. La mayoría, de sus conductores -incluso los niños de los triciclos- no tiene licencia para conducir” (García Márquez, 1992).

En “La hernia es inocente” toda la pieza gira en torno al hecho central, que es una ironía en toda regla: un preso condenado a la ejecución ve la misma aplazada por una hernia.

En “La tauromaquia del toro” sucede algo parecido a lo ocurrido en la pieza anterior: un toro que iba a correr en la plaza ha muerto de miedo. A partir de ahí se desarrolla un artículo que defiende el respeto hacia la tauromaquia.

En el caso de “La muerte pública”, la ironía también es una paradoja: “Parece que ya los suicidas no se conforman con suicidarse”.

“Un escritor en la cárcel” también busca con su ironía el significado de la resistencia en un periodista preso, del que García Márquez se pregunta si acaso “¿no será Guareschi más peligroso dentro de la cárcel que fuera de ella?” (García Márquez, 1992), por aquella

hipotética voluntad que tendrá el escritor al salir de la misma de compartir todas las injusticias que allí habrá visto. También utiliza aquí la comparación, la de las prisiones de Italia con las de Colombia. Pero no es la única pieza en la que se denota la comparación.

En “Una o dos cosas sobre la novela de 'La Violencia'” se equipara la labor de los escritores latinoamericanos con la de otros como Ernest Hemingway o Albert Camus, que se posicionan como ejemplos frente a los primeros en su tarea de mostrar la realidad latinoamericana en su literatura.

En “Se sufre, pero no se vota”, García Márquez comienza hablando de cómo las ciudadanas de Egipto están llevando a cabo una huelga de hambre reivindicando el derecho al voto de la mujer y comparando esta actitud con la de Colombia, donde el voto femenino no despierta un gran interés entre las mujeres del país.

Esta diferencia entre ambas actitudes también lleva implícito un contraste. El contraste es utilizado por García Márquez como recurso en, por ejemplo, “Sólo doce horas para salvarlo”, en la que hace referencia constantemente a la tranquilidad y a la inquietud: “Reveron es un canario de 32 años que sorprende desde el primer momento por su espontaneidad y sus buenas maneras. No tenía ningún motivo de inquietud aquella mañana de sábado. (...) Cinco minutos después lo llamaron por teléfono” (García Márquez, 1992).

También hay contraste entre la humanización y la deshumanización de la que se habla en “El más humano de los barrios”: “Por eso no se ve muy claro lo que quiere decirse cuando se dice que Chambacú será humanizado. Lo más humano que tiene Cartagena es Chambacú, un barrio que hierve y se pudre de pura humanidad. (...) Lo que no es humano es otra cosa: las autoridades que durante veinte años han visto crecer 1.127 barracas sobre un basurero, y no han encontrado la manera de cambiar las cosas” (García Márquez, 1992).

Otro de los recursos de García Márquez es la metáfora, el recurso poético por excelencia que en las piezas periodísticas del autor colombiana realiza la función de potenciar el significado del mensaje.

En “Un hombre ha muerto de muerte natural”, García Márquez utiliza una metáfora para describir a Hemingway: “El pez chico, si era más sabio, podía comer se al grande. El cazador no vencía al león porque estuviera armado de una escopeta, sino por que conocía minuciosamente los secretos de su oficio, y por lo menos en dos ocasiones el león conoció mejor los secretos del suyo.”

“El colmo del equilibrio” es, en sí, una metáfora en su totalidad. Tratándose el tema de una pareja de acróbatas que se casa sobre la cuerda floja, esta representa el equilibrio del matrimonio y el amor.

En “Las ballenas son islas”, ya lo dice el propio título, se relacionan ambos entes. El tema es que Perú, ante las amenazas de Europa de capturar sus ballenas, las considera como patrimonio nacional. Así, el autor distingue las ballenas como islas pertenecientes al país.

Una metáfora que también resulta curiosa es la que se da en “La historia se escribe con sombrero”, cuando después de hablar de la moda de los sombreros y de uso, hace referencia a un mandatorio político: “El mismo vendedor que ha vendido sombreros a dos generaciones de políticos colombianos, considera que el cráneo perfecto para cualquier clase de sombreros era el del doctor Jorge Eliécer Gaitán: un cráneo sólido y conformado, con la medida standard de cuatro y medio”.

El expresionismo en algunas ocasiones se da a través de las imágenes. En “Bulimia” la imagen es de sangre, desgarradora. Una mujer que en un contexto de pobreza en el que apenas se puede alimentar mantiene a 15 perros. Un día, el hambre de los animales hace que estos acaben devorando a su dueña.

Otra pieza relacionado con animales es de “Caracas sin agua”, en el que los animales reposan muertos en la calle. Primero son las ratas y luego otros más grandes como gatos y perros.

Otras imágenes de muerte son las de “Habla un testigo de la primera explosión atómica”, las del personaje que observa como el pelo cae de las cabezas de las personas cercanas al desastre. Él ni siquiera sabe la condición ni las consecuencias de la radiación atómica.

Personajes como el de esta última pieza son en numerosas ocasiones un fuerte recurso de Gabriel García Márquez para desarrollar el significado de su narración.

En “Caracas sin agua”, pese a ser un tema que atañe a toda la población, la narración transcurre bajo la mirada de Samuel Burkart, un alemán que vive en la ciudad. Burkart observa a su vecina malgastando agua, los animales muertos, la gente que se precipita para conseguir las provisiones que llegan...

En “Balance y reconstrucción de la catástrofe de Antioquia”, García Márquez explica los casos concretos de hasta tres familias que se encontraban en el lugar en el momento del accidente y las consecuencias que tuvo para ellas.

En otros como “Sólo doce horas para salvarlo” y “Habla un testigo de la primera explosión

atómica” también escoge personajes concretos que revelan una realidad generalizada. En el primer caso es el aislamiento y en el segundo el ataque que se produjo.

Pero no solo en el interior de los textos periodísticos se encuentran los recursos propios de Gabriel García Márquez para construir su mensaje. En algunos ya el título hace que se adivine desde su comienzo alguna de las intenciones del autor o la línea del artículo.

Algunos títulos están relacionados con la ironía como “Un acontecimiento grande” (trata sobre la boda de una pareja de enanos) o “Gran batida para controlar la ‘fiebre del ciclismo” (atención al uso de las comillas). Otros lo hacen con la metáfora como “Kelly sale de la penumbra” (la cárcel). La paradoja se da en forma de personificación en títulos como “El muerto alegre”, “La taurofilia del toro” o “La hernia es inocente”. Un título con un significado más concreto es el de “Sólo doce horas para salvarlo”, en el cual ya se adivina una carrera frenética por la vida de alguien.

Otro caso curioso es el del título de la pieza que escribió García Márquez después de la muerte de Hemingway, “Un hombre ha muerto de muerte natural”, y que se relaciona con un fragmento de una de sus novelas de “La Violencia”, *El coronel no tiene quien le escriba*, cuando en un entierro se pronuncia la siguiente frase: “es el primer muerto de muerte natural que tenemos en muchos años”.

3.2.7. La precisión

El periodismo de Gabriel García Márquez, pese a aproximarse enormemente hacia lo literario, o precisamente por esa razón, posee características como la concisión y la claridad en sus exposiciones. Sin embargo, el recurso que dota de mayor veracidad a las piezas del autor es la precisión, tanto temporal como espacial, y el uso de datos. En sus artículos más alejados de la opinión y de los sentimientos son reincidentes este tipo de datos, que proporciona rigor y veracidad a los mismos. Esto, a la vez, hace que el lector se concencie de lo que está leyendo.

Un ejemplo en el que se dan muchas precisiones temporales es el “El año más famoso del mundo”, que va enumerando multitud de hechos que sucedieron, sobre todo a personajes famosos, durante el año. Así, hace una crónica de ese periodo.

En “El escándalo de Wilma Montesi” y otros reportajes sobre un crimen, como “Condenados a 20 años, pero son inocentes” o “Estos ojos vieron siete sicilianos

mueritos”, se reincide en los lugares concretos en las que se desarrollaron cada una de las acciones relacionadas con el crimen.

Además de estas precisiones también aporta datos verídicos sobre los temas que trata. En el caso de “El drama de 3.000 niños desplazados”: “Muchos de los pequeños desplazados se encuentran en Ibagué. Otros están todavía en Ambalema y Fusagasugá, en espera de que se les resuelva momentáneamente su situación. Y 300 se encuentran en el Amparo de Niños, la institución fundada en Bogotá por doña María Michelsen de López. Algunos de esos 300 niños no tienen filiación” (García Márquez, 1992), o de “Sólo doce horas para salvarlo”: “De 1950 a 1952, más de 5.000 perros mordieron 8.000 habitantes de Caracas. De 2.000 puestos en observación, 500 estaban contaminados. En esos 2 años, 20 venezolanos murieron contaminados por las mordeduras” (García Márquez, 1992).

3.2.8. Causas y consecuencias de “La Violencia”

Tras el análisis de la obra periodística de Gabriel García Márquez entre 1954 y 1966 y los recursos utilizados en la misma, es más fácil vislumbrar algunas de las características de “La Violencia”. Se percibe en las piezas algunos factores que la precipitan.

El ambiente esencialmente violento está presente en artículos con temas variados. El crimen relacionado con tramas corruptas y personajes políticos de “Condenados a 20 años, pero son inocentes” o “Estos ojos vieron siete sicilianos muertos” son un ejemplo. Pero en el entorno civil, aquel en el que vive todo el pueblo salpicado por la situación, también se encuentra este factor, como en los niños que se deben desplazar ante la desolación de su aldea o aquel otro pueblo como es Quibdó con el que se resulta prácticamente establecer comunicación o acceder a él, por el aislamiento que padece.

Otro factor, el regionalismo, tiene su máximo ejemplo en “El escándalo artístico en Barranquilla”, a partir de la convicción del pueblo de que, en un premio en Barranquilla, iban ser los premiados tres costeños por el simple hecho de serlo.

Finalmente, la miseria, la pobreza y el subdesarrollo económico, judicial, religioso y político es la tónica general de una gran parte de los artículos. Se da en la falta de recursos médicos como en “Sólo doce horas para salvarlo”, en la carencia que padece la capital de Venezuela en “Caracas sin agua” durante unos días, y que lleva a la situación decrepita de sus ciudadanos, o en “La ciudad quedó paralizada”, artículo en el que se

narra el destrozo en Bogotá por unas lluvias.

Pero los factores que llevan a esta situación también conllevan unas consecuencias que igualmente se manifiestan en los artículos. El ambiente social agresivo se revela en artículos como “El clero en lucha”, que es la rebelión de algunas personalidades de la Iglesia contra el Régimen, o “El Chocó que Colombia desconoce”, que narra las manifestaciones del pueblo de Quibdó por la situación de aislamiento en la que se encuentra.

Las migraciones de campesinos tienen su máxima representación en “El drama de 3.000 niños desplazados”. En este último también se incluye la falta de confianza en los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, asimismo presentes en otros artículos como “Después de la tormenta”, sobre la censura de voces que se enfrentan al Régimen o “Juradó, un pueblo fantasma”, localidad que se encuentra en el Chocó y que también padece el aislamiento sin aparente solución por parte del poder político.

Asimismo, también hay algunos temas de carácter literario propios del realismo mágico que están presentes en la obra periodística. Mientras en la corriente literaria se utiliza una descripción realista con un estilo sencillo, preciso y claro, para detallar un asunto sobrenatural o mágico, en el periodismo se usa para explicar temas singulares y desconocidos. Algunos de estos hechos aparecen en “El cartero llama mil veces”, “Un acontecimiento grande” y “El colmo del equilibrio”. Todos estos artículos tienen una fuerte carga de simbolismo idílico.

Emplea la yuxtaposición de tiempos, o de diferentes escenarios con diferentes personajes o situaciones para mostrar la relatividad de la realidad. En “Balance y reconstrucción de la catástrofe de Antioquia” se muestra el desastre a partir de la historia de tres familias, desarrollando tres escenas que se dan paralelamente en el tiempo.

La sorpresa se presenta en los textos periodísticos en forma de paradojas, metáforas o hipérbolos. En la literatura se logra con la combinación de elementos reales e irrales, concretos y abstractos. Es el caso de los recursos literarios que se han analizado anteriormente (en el punto 3.2.6).

Pero lo que ambas disciplinas comparten en mayor medida es la preocupación del autor por problemas sociales, culturales y políticos de Latinoamérica. Gabriel García Márquez construye, a partir de los recursos del realismo mágico que le resultan más útiles, la verdad a partir de la recreación literaria. Esta obra es su herramienta ante la censura, su forma de dejar la impronta de su cometido social.

Discusión y conclusiones

La obra de Gabriel García Márquez tiene, entre otras características, la de dar a conocer la realidad de Colombia en el contexto en el que está enmarcada, situándola al mismo nivel que obras sociales o históricas.

Así, tanto las obras periodísticas como las literarias de García Márquez poseen el objetivo de comunicar el entorno en el que vive su autor. Todo lo que pasa tiene relación con el miedo y “La Violencia” que él mismo ha sufrido.

Su experiencia le lleva a adquirir un compromiso con la nación. La búsqueda de la representación total de esta realidad guarda el objetivo de hacer efectivo su mensaje, que no es más que el de concienciación frente a y conocimiento de la realidad social. Donde más reforzado se ve este mensaje es en el periodismo.

Esta responsabilidad encuentra su forma de realizarse en el establecimiento de la sociedad como protagonista de sus relatos, y los temas son aquellos que más atañen al sector civil de la población: la soledad, el aislamiento y el olvido, la política, la espera...

En sus piezas periodísticas utiliza multitud de elementos literarios como metáforas, hipérboles, paradojas e ironías cuyo cometido es potenciar el mensaje general de la obra del autor, un trabajo que ha perdurado a lo largo del tiempo. Es este establecimiento a lo largo de los años el que determina la calidad de su obra periodística. Sus trabajos se alzan como una fuente de conocimiento del sistema político y social colombiano del tiempo en el que los escribió. Es un material formidablemente útil para acercarse a ese periodo histórico a partir de hechos que ocurrieron realmente y que contó García Márquez.

Por otra parte, en el ámbito más subjetivo y libre que ejerció Gabriel García Márquez como escritor, la literatura, también se expone esta realidad, que encuentra la máxima referencia en las novelas de “La Violencia”: *El coronel no tiene quien le escriba* y *La mala hora*. Los personajes sufren las causas y las consecuencias del mundo en el que les ha tocado vivir. Sin embargo, en el contenido estos libros también habitan rasgos del periodismo como la precisión temporal y espacial, el mensaje claro, sencillo y preciso, y la persecución de la efectividad del mensaje mediante la crítica disfrazada del sistema.

En conjunto, todos los hechos que expone Gabriel García Márquez se relacionan con su presente: la realidad de Colombia en el mismo tiempo en el que se produce la obra periodística y literaria, una obra con implicaciones sociales, políticas e históricas. Una

obra que ha perdurado en el tiempo, construida sobre el compromiso con un continente y la visión poética de su escritor.

Por lo tanto, se ha llegado a las siguientes conclusiones:

- La función del periodismo y la literatura de Gabriel García Márquez es, en su conjunto, social, divulgativa y de denuncia, a partir de la crítica y la concienciación. García Márquez analiza en sus piezas las injusticias que percibe en su entorno, en la mayoría de casos de carácter social y político.
- El periodismo literario de Gabriel García Márquez se ha erigido como una fuente documental sobre el tiempo en el que está escrito, una etapa de censura. Con los años se ha determinado como material de calidad y para el conocimiento del contexto social de Colombia.
- Los temas tratados por García Márquez tanto en su obra periodística como literaria son los mismos, todos influidos por el contexto social, histórico y político.
- La perpetuación de la obra periodística, que representa en excepcional medida la inclusión de los recursos literarios en el periodismo, hasta la actualidad indica la calidad y la condición apropiada de esta, que ha prestado un servicio de información y de reivindicación.
- El periodismo literario es efectivo para la percepción de la realidad más allá de los hechos puntuales y la narración de los mismos, a través de la construcción de la verdad y no la búsqueda de veracidad absoluta.
- El autor utiliza sus novelas como reflejo de la realidad. Es posible hallar en ellas hechos que han ocurrido verdaderamente, a partir de los cuales establece una crítica contra el sistema en el que se producen.
- Manifiesta las relaciones entre periodismo y literatura cuando utiliza algunos de los recursos literarios y periodísticos por igual en sus obras de ambas corrientes.

Bibliografía

Chiappe, Doménico (2010). *Tan real como la ficción*. Barcelona: Laertes.

Chillón, Albert (1999). *Literatura y periodismo: una tradición de relaciones promiscuas*.

Barcelona: Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.

Díez Huelamo, Begoña (1986). *Claves para la lectura de Relato de un naufrago de Gabriel García Márquez*. Madrid: Ediciones Daimon.

G. Earle, Peter (1981). *Gabriel García Márquez*. Madrid: Taurus.

García Márquez, Gabriel (1970). *Relato de un naufrago*. Barcelona: Tusquets.

García Márquez, Gabriel (1974). *Cuando era feliz e indocumentado*. Barcelona: Plaza & Janés.

García Márquez, Gabriel (1992). *Obra periodística 2: Entre cachacos (1954-1955)*. Madrid: Mondadori.

García Márquez, Gabriel (1992). *Obra periodística 3: De Europa y América (1955-1960)*. Madrid: Mondadori.

García Márquez, Gabriel. (1999). *La mala hora*. Barcelona: Plaza & Janés.

García Márquez, Gabriel (2001). *El coronel no tiene quien le escriba*. Barcelona: Bibliotex.

Golbspan Herscovitz, Heloiza. (2004). *O Jornalismo Mágico de Gabriel García Márquez*. Estudos em Jornalismo e Mídia, Vol 1, número 2, 175-194. Obtenido el 18 de marzo de 2015 desde <https://periodicos.ufsc.br/>

Limia Fernández, Moisés (2010). *Relaciones entre periodismo y literatura en la obra de García Márquez: historia, mito y violencia*. Tesis doctoral, Universidade de Santiago de Compostela, Facultade de Ciencias da Comunicación. Santiago de Compostela, España.

López Lemus, Virginio (1982). *García Márquez, una vocación incontenible*. La Habana, Letras Cubanas.

Marín Colorado, Paula Andrea (2012). *La narrativa de Gabriel García Márquez vista por Ángel Rama y la recepción de su crítica en Colombia*. Obtenido el 21 de marzo de 2012 desde <http://dialnet.unirioja.es/>

Navarro Durán, Rosa (1990). *Comentar textos literarios*. Madrid: Alhambra.

Paz Goldberg, Edila (2012). *Enfoque analítico de la obra narrativa de Gabriel García Márquez. Aproximación a la ideología de sus textos*. Tesis Doctoral, Universidad de Salamanca, Facultad de Filología, Lengua Española. Salamanca, España.

Rivas Hernández, Ascensión (2011). *¿Ficción o realidad? El valor sociológico de Relato de un naufrago de Gabriel García Márquez*. Acta Literaria N° 42, I Sem, 45-59. Obtenido el 22 de marzo de 2015 desde <http://gredos.usal.es/jspui/>

Segre, Cesare (1985). *Principios de análisis del texto literario*. Barcelona: Editorial Crítica.

Vargas Llosa, Mario (1971). *García Márquez: Historia de un deicidio*. Barcelona: Seix Barral.

Villate Rodríguez, Camila (2009). *Realismo Mágico latinoamericano, aproximaciones a su influencia en el periodismo de Héctor Rojas Herazo y Gabriel García Márquez*. Trabajo de Grado, Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Estudios Literarios. Bogotá, Colombia.

